

HECHO ESCANDALOSO

cometido en Barretillas, Vallecillo, Nuevo, León,

por el Alcalde 2º Local de este Pueblo, por delegación de facultades, (de que carece) del Juez de Letras de Villaldama, con motivo de ejecución de un auto posesorio, á solicitud de Porfiria González de Barreda y concedido por el Juez de 1ª Instancia de esta octava fracción Judicial.

Horrible escándalo.—Temores de que la Sra. sola que habita esa hacienda, Severina R. de González, caiga herida por una afección cardiaca.—Inconsecuencias de los que se titularon autoridades.—Mala representación del Juez requiriente.

El dia 6 del mes en curso, se constituyó el Alcalde 2º Local de Vallecillo, acompañado de un tinterillo, apoderado del Dr. Canuto Barreda, y de varios hombres armados de punta en blanco, y con gritos y altanería, peor que los yaquis, despues que la Sra. R. de González les manifestó que no estaba allí su esposo, Filemón, con atrevimiento, le pidieron bagaje para las bestias que traían, diciéndole que le iban á quitar todo, para entregárselo al dicho tinterillo, no observando para ello ni una sola de las formalidades que la ley civil, en todo pueblo civilizado, exige en casos semejantes. La Sra. R. de González, bastante abatida, y observando el ruido de armas, y la acumulación de individuos, para ella desconocidos, se vió precisada á ceder lo que se le pedía, y está en peligro de perder la vida.

Estos hechos escandalosos y de graves trascendencias, harán que llamar no solo la atención de los hombres de gran criterio, sino hasta de los analistas, y espero confío en que estando los Estados Unidos Mexicanos bajo el Gobierno de un hombre, no solo admirado por sus condecoraciones, sino reconocido por su rectitud y la justicia de sus actos, sabrá poner coto á esta clase de desmanes, tan absurdos y fuera de tiempo

y altamente ilegales, como lo tengo demostrado en la hoja suelta que se publicó como alcance al número 504 de La Zona Libre. Espero tambien de la rectitud, energía y bien reconocido patriotismo del Sr. Gral. Don Bernardo Reyes, Gobernador del Estado de Nuevo Leon, que con la actividad, recto juicio y cumplimiento en sus deberes, sabrá corregir con mano dura y severa actos tan injustificados y destituidos de todo fundamento jurídico.

El que suscribe, apoderado general de los Sres. Filemón y Agapito González, herederos colaterales de la que se llamó en vida Mariana G. de de la Garza, de cuyo intestado se trata, porque esos bienes le pertenecieron en parte con el administrador Filemón González, quien tiene derecho de posesión, por poder de D. Juan Elías de la Garza, de la mitad de las fincas rústicas, de la hacienda de Barretillas.

Ya se agita con energía este asunto, ante el Juez de 1ª Instancia de este lugar, único competente para conocer del juicio de sucesión de la Sra. G. de de la Garza, en su caso, cuya competencia la sostendrá el que habla, tan luego como haya sido nombrado el legítimo poseedor definitivo de esos bienes, en cuyo asunto tendrá por precisión que estar interesado el

Fisco de este Estado y el de Nuevo León, por tratarse de cuantiosos bienes, tratando de burlarse con festinación de intereses legítimos, pertenecientes á los colaterales de la autora de la sucesión; pues el Juez requerido, no se cuidó de cumplir con los rudimentarios principios de la ley, cuales son: que en tratándose de actos relativos á la posesión, sobre entrega de bienes, como el mandado ejecutivo, debió de haberse levantado inventario ó acta pormenorizada acerca de los bienes que son objeto de tal entrega, cuya falta de formalidad, como es de riguroso derecho, amerita la violación más flagrante de la ley, y en consecuencia, la nulidad de la referida diligencia de posesión, y también tendrá que estar altamente interesada la dignidad no solo del Estado de Tamaulipas, sino también la dignidad de nuestra Nación.

Muy pronto, debido á la actividad, ilustración y rectitud del actual Juez de 1ª Instancia de esta 8ª Fracción Judicial, se sabrá el resultado de hecho tan inaudito, protestando contra los efectos de esa posesión, arbitrariamente solicitada, por los daños y perjuicios que, con motivo de ella, se sigan á mis poderdantes.

Laredo, de Tamaulipas, Enero 9 de 1908.

LIC. LIBRADO CISNEROS CANTU.